

LA IMPORTANCIA DE LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES

El lugar del Libro y la Importancia de Estudiarlo

Este interesante e informativo libro histórico forma el eje central sobre el cual gira el resto del Nuevo Testamento. Hechos, de un escritor inspirado, nos da nuestra única historia detallada de la iglesia primitiva, ya que nos guía a través del crecimiento temprano y las crisis de la iglesia durante sus primeros treinta años de existencia.

Para entender completamente los otros libros del Nuevo Testamento, primero debemos entender correctamente y completamente este libro de historia divina. Por otro lado, podemos entender mejor Hechos a medida que aprendemos a apreciar su importante posición entre los otros escritos del Nuevo Testamento.

UN PUENTE ENTRE LOS EVANGELIOS Y LAS EPÍSTOLAS

Los Evangelios revelan la obra de Cristo por nosotros, su obra externa: Su naturaleza humana, Su divinidad, Su enseñanza, Su sufrimiento, Su muerte y resurrección. Todo esto es seguido en Hechos por un relato de Su obra en nosotros: Su obra en la iglesia mientras los apóstoles enseñaban y establecían Su iglesia en todo el mundo conocido. A continuación, las epístolas proporcionan las instrucciones de Cristo para guiar y preservar la iglesia, equipándonos para nuestra obra en su reino espiritual.

Como registros de la vida y ministerio de Jesús, los 4 autores de los Evangelios cierran con los relatos de Su resurrección, su aparición final a Sus discípulos y Su ascensión al Cielo. Al terminar de leer esos cuatro relatos, notamos que se hicieron ciertas predicciones que no se han cumplidas al final de Juan; por ejemplo: Jesús prometió edificar Su iglesia en la vida de esa generación (Mateo 16:18; Marcos 9:1); dio instrucciones sobre la acción de la iglesia hacia los cristianos pecadores e impenitentes (Mateo 18:15-17); Él prometió enviar el Espíritu Santo a Sus apóstoles para cumplir la revelación de la Verdad (Lucas 24:49; Juan 16:7-8,12-14); ordenó a los apóstoles que comenzaran su obra de predicar y confirmar la Verdad (Mateo 28:19-20; Marcos 16:15-16). Sin embargo, los Evangelios se cierran sin el cumplimiento de esas promesas y sin registro de que los apóstoles comenzaran su obra.

Imagínese excluir Hechos del Nuevo Testamento. Leeríamos hasta el final de Juan y comenzaríamos en Romanos 1:1, que dice: *Pablo, siervo de Cristo Jesús, llamado a ser apóstol, apartado para el evangelio de Dios...* ¿Quién es Pablo? ¿De dónde vino? ¿Cómo sabemos que él era un apóstol auténtico? ¿De dónde vinieron todas esas iglesias locales? Ni los Evangelios ni las Epístolas contestan a esas preguntas. Pero en las epístolas, cartas escritas a individuos y a iglesias, está claro que los discípulos conocían a Pablo y aceptaban sus enseñanzas como si fueran de un apóstol genuino de Jesús. Solo el libro de los Hechos llena esos vacíos.

Claramente, Hechos es fundamental para que entendamos todo lo que viene después del final de Juan. El libro merece nuestra cuidadosa atención.